



Jornada de anillamiento en una de las zonas palustres del sureste leonés objeto de estudio (foto: Nacho Rodríguez).

LEÓN | por David Miguélez, Benito Fuertes y Carlos Zumalacárregui

## El anillamiento revela los valores de varios humedales leoneses de interés para los pájaros palustres

El anillamiento de aves puede despertar el interés por espacios naturales olvidados y desprotegidos. Es lo que está ocurriendo en unos pequeños humedales del sureste leonés, de gran interés para pequeñas aves palustres pero amenazados por la agricultura intensiva.

Durante 2003 y 2004, desde el Grupo Ibérico de Anillamiento (GIA) de León hemos tratado de resaltar la importancia de determinados enclaves palustres de varias comarcas del sureste de la provincia de León (Páramo, Vega del Esla y Oteros). Además de la suavidad orográfica, el paisaje está caracterizado por el regadío, que ha dado lugar a la eutrofización de los escasos humedales que han sobrevivido a concentraciones parcelarias y a desecaciones.

De pequeño tamaño, están asociados a arroyos o lagunas y aparecen densamente cubiertos de carrizo y espadaña. Localmente

conocidos como *chamargales*, *farradales*, *charcones* o *regueros*, son hábitat de cría de aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*) así como de varias especies de carriceros (género *Acrocephalus*). Durante el riguroso invierno de la meseta, sirven además de dormitorio a muchas pequeñas aves.

Así lo hemos podido confirmar a raíz de los resultados de más de cincuenta jornadas de anillamiento que realizamos en 2003 y 2004, desde principios de noviembre hasta finales de marzo, en estos humedales. Se capturaron más de cinco mil aves de 37 especies. La mayoría, unas tres mil, eran escribanos palus-

tres (*Emberiza schoeniclus*), lo que refleja la importancia de la invernada de esta especie —de la que no tenemos datos de reproducción— en la cuenca del Duero. Otros ocupantes de los dormitorios fueron bisbitas comunes (*Anthus pratensis*) y alpinos (*A. spinoletta*), estorninos pintos (*Sturnus vulgaris*), gorriones comunes (*Passer domesticus*) y molineros (*P. montanus*) y trigueros (*Miliaria calandra*). También se anillaron pechiazules (*Luscinia svecica*) invernantes.

A tan alto número de aves anilladas hay que sumar las esperadas

recuperaciones extranjeras, que aportan una información valiosísima sobre las rutas migratorias. Destacan quince de escribano palustre, la mayoría procedente de otros países de Europa occidental.

Estos humedales son también importantes para los migrantes transaharianos, silvados en su mayoría. Lo comprobamos durante el verano de 2004, al anillar en un arroyo cercano al pueblo de Zotes del Páramo, ya que entre las capturas había nueve ejemplares de carricérin cejudo (*Acrocephalus paludicola*). Esta

especie amenazada a escala mundial tiene en la zona un área de descanso, cuya importancia sólo es superada por lugares de paso habitual como la laguna estepeña de La Nava (Palencia) y las balsas de Salburúa (Álava).

Estas zonas palustres del sureste leonés no cuentan precisamente con el favor de las Administraciones y la población local. Muy pocas gozan de un régimen de protección legal, sólo las incluidas en el Catálogo de Zonas Húmedas de Castilla y León.

Parte del anillamiento ha sido financiado con ayuda de la Diputación de León, en lo que se pretende sea el inicio de una campaña de información y concienciación ciudadana hacia estos medios.

Autores: David Miguélez, Benito Fuertes y Carlos Zumalacárregui son miembros del Grupo Ibérico de Anillamiento (GIA) de León.  
Dirección de contacto: David Miguélez - Goya, 6 - 24240 Santa María del Páramo, León - E-mail: biodavid@hotmail.com



Plantación de chopos sobre un humedal cercano a la localidad de Mansilla del Páramo (León). Foto: Javier García.